



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13167

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extraño: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración Mayor, 24

MIÉRCOLES 4 DE OCTUBRE DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobra.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cassini 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

La emigración

No dan los periodistas paz á la pluma tratando una cuestión de actualidad: la emigración. Por los puertos gallegos y andaluces se le está dando á la península una sangría suelta. Y la prensa, que sabe lo que ocurre, excita al gobierno...

¿A qué? Como no sea á oponerse á que cada cual busque el pan donde pueda encontrarlo...

¿Qué va á hacer el gobierno? ¿Condenar á muerte por el hambre á los mil desgraciados que no quieren morir y se van? Eso sería cruel. Solo satisfaciéndoles el hambre—de otra manera no—podrían los gobernantes detenerlos; mas como el gobierno no tiene recursos para llenar tantos estómagos, lo menos mal que puede hacer—lamentándolo mucho y haciendo propósito formal de ocuparse en buscarle remedio para lo sucesivo—es limpiar el camino de obstáculos, para que los que anhelan marcharse logren sus deseos con la mayor facilidad. ¿Qué menos puede hacer el Estado en beneficio de los que tienen hambre y no pueden darles de comer, que allanarles el camino que los lleva á donde hay esperanza de que encuentren pan?

El gobierno no puede ni debe oponerse á la corriente emigratoria. Será un mal este, pero es irremediable. Lo que sí debe hacer el gobierno, directa o indirectamente, es encuzarla, haciendo lo posible para que no sean engañados los pobres españoles que necesitan para librar la vida abandonar á España.

Como mejor solución á este problema, hay un proyecto que ha sido recientemente presentado á la Unión Ibero-Americana por el vocal de dicha sociedad señor Pier-

nas Hurtado, y que tiende á evitar que el emigrante marche á la ventura.

Dice el proyecto:

I. Con el título de Asociación organizadora del trabajo y de la colonización en el interior y de la emigración á la América española, se constituye en Madrid una Sociedad que tendrá su domicilio en el de la Union Ibero-Americana.

II. Esta Asociación llama y admitirá en su seno á todas las personas de buena voluntad que quieran contribuir de cualquier modo á remediar los males gravísimos y las dolorosas miserias que ocasiona la falta de un centro organizador del trabajo nacional y las deplorables condiciones en que se verifica la emigración de los españoles.

III. Para realizar sus fines, la Asociación se propone los medios siguientes:

1.º Establecer un centro que recoja, por una parte, las solicitudes de brazos y las proposiciones de las Corporaciones locales, Sociedades o particulares, agricultores, mineros é industriales, y por otra, los ofrecimientos de trabajadores que hagan los Municipios, Asociaciones ó grupos de aquellas comarcas donde la población exceda á las colocaciones disponibles.

2.º Estimular á los dueños de terrenos baldíos ó mal cultivados para que los colonicen mediante la aparcería, el arrendamiento ó el censo, y transmitir las ofertas de esta clase á las regiones de la Península cuyos hijos emigran para buscar eventuales y muy lejanos elementos de trabajo, que tienen aquí mucho mas seguros y cercanos.

Y 3.º Establecer relaciones con los Gobiernos, y si esto no fuera posible, con las Asociaciones españolas existentes en las Repúblicas hispano-americanas, para adquirir datos acerca del número y calidad de los emigrantes que pue ten reci-

bir en buenas condiciones, y publicar estas noticias para ilustración y guía de los que piensen emigrar.

IV. En el limite que permitan sus recursos, esta Asociación ayudará á las empresas de colonización interior, favorecera á los trabajadores que cambien de residencia en busca de ocupación y procurará á los emigrantes los consejos y socorros adecuados á su situación y á sus propósitos.

V. La Asociación solicitará del Gobierno el reconocimiento de su personalidad y la declaración de pública utilidad, así como el auxilio que deben prestar á sus gestiones los elementos y dependencias del Estado.

No hay duda que el pensamiento que se encierra en las bases precedentes es bueno. El movi que las ha dictado no puede ser mas noble. Si los grandes propietarios de terrenos incultos las aceptan, mirando siquiera los peligros que encierra el porvenir, y el gobierno secundada el pensamiento con medios materiales, la sociedad Ibero-Americana habra hecho una obra altamente patriótica é intensamente humanitaria.

TIJERETAZOS

En Ferrol se ha promovido un muy regular escándalo por no sé que gatuperias que en la Inolusa han sido hallados. La prensa grita que grita, diariamente, pregonando faltas que al público indignan y que dicen cuanto malo encierra la Casa Cuna, que no es un lugar de amparo, sino, al decir de la prensa, matadero de muchachos. No es esta la vez primera que se ha promovido escándalos por motivos semejantes al que ahora lo han provocado; pero como el escarnimiento no llega nunca, los casos se repiten con frecuencia, cada vez mas descarados.

Y por Dios! que ya hace falta hacer de justicia un acto para que la opinión vea que si hay malos empleados que manegan los propósitos de quien con prodiga mano atiende á los desvalidos, hay castigos apropiados para echárselos encima sin que les valga ni el gallo.

Ahora resulta que el hueso que por el tratado franco-ingles sobre Marruecos se dejaba á España para entretenerse, ha desaparecido. Al tratar del asunto Francia y Alemania se han quedado con él ambas naciones.

¡Qué triunfo para Sánchez Román! Verdad es que el buen señor no ha dicho palabra desde que cargó con la cartera.

La labor que le correspondía la ha hecho Montero Rios.

¡Qué triunfo más soberbio, señor presidente!

Uno de los cantones de Suiza ha prohibido en absoluto el automovilismo en su terreno.

Quién pudiera irse á vivir á ese cantón suizo.

Dos bandas políticas opuestas van á celebrar en Budapest dos retretas la misma noche.

Allí va á pasar algo parecido á lo del rosario de la aurora.

Bandas opuestas con faroles á mano? Pues ya se sabe; ¡farolazos seguros! Y de ahí lo que venga.

El tratamiento del alcoholismo

Se discute mucho actualmente el tratamiento del alcoholismo por el sistema Normyl.

Se basa éste en la ciencia y en el sentido común á la vez.

Se considera el alcoholismo como una enfermedad física y se la trata por medio de recetas que, á la vez que mejoran el estado general de salud del enfermo, alejan el deseo de estimulantes y vencen la atracción del organismo hacia el alcohol.

Sir Lembaré Owen, quien ha estudiado el asunto desde el punto de vista mental y también físico, declara lo siguiente:

«Ya es mucho conseguir el devolver al

enfermo un sentimiento de bienestar, de animación y de vivacidad, que aleje el riesgo de incontinibilizarse.»

Se asegura que los remedios empleados en ese tratamiento, producen esta acción y ayudan al organismo hasta que el veneno alcohólico haya desaparecido y aquel haya vuelto á su estado normal.

El tratamiento consiste por lo tanto en un medicamento que opera, en primer lugar, como estimulante local para desahogar el alcohol y permitir la alimentación y luego como estimulante general, para producir la sensación de bienestar y facilitar la lucha contra el vicio en el período peligroso de transición, hasta que el vigor y la fuerza de voluntad se hayan recuperado.

La autocuración es posible y se ha formado una asociación encabezada por personalidades conocidas, con el objeto de propagar el método y hacer conocer esta curación.

Lady Henry Somerset, que tiene mucha experiencia en esta materia, pasó en una incansable propaganda de la temperancia, acaba de escribir una carta muy desalentadora en un diario contemporáneo, pues ha concebido grandes dudas sobre el éxito definitivo de este método para combatir un mal nacional.

Uno de sus argumentos es que el efecto producido es temporario y que no queda asegurada la curación de un modo permanente.

Este último punto ha sido muy justamente refutado por el reverendo H. Chapman, quien se dedica activamente á trabajar por la nueva asociación.

Aduce que las curaciones para la gota, el reumatismo, etc., se repiten año tras año en los balnearios y el hecho de repetirse varias veces no es una razón para que se las declare inútiles.

Si el efecto del tratamiento de Normyl necesita ser repetido, puede repetirse fácilmente.

La asociación que se ha formado no busca realizar ningún beneficio, y todos los recursos que obtenga le servirán para llevar adelante sus planes filantrópicos.

DE ENSEÑANZA

Desinfección de las esenetas

Ni en Madrid, ni en las capitales de provincias, ni en las pequeñas aldeas creo que se hay siquiera una escuela de niños con

EUGENIA GRANDÉT

71

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 70

rada por un sentimiento de dignidad maternal— luego veremos.

¡Sublimidad perdida!

Grandet creia ser excesivamente generoso con respecto á su esposa.

su mujer, cuando vendía las cosechas del año, pactaba siempre con el comprador el pago de una cantidad para alfileres de la señora.

Los cuatro ó cinco lises ofrecidos por el negociante holandés ó belga que compraba la cosecha del señor Grandet, constituían el ingreso anual más caudaloso de la madre de Eugenia.

Pero cuando la señora Grandet había recibido sus cinco lises, el marido solía preguntarla como si tuviesen bolsa común:

—¿Puedes prestarme algunos sueldos?

Y la pobre mujer, dichosa con poder en esos casos prestar un servicio al hombre de quien le decía el confesor que era su señor y su dueño, le daba en el trascurso del invierno algunos escudos del dinero entregado para sus alfileres.

Cuando Grandet sacaba del bolsillo la pieza de cien sueldos señalada mensualmente para los gastos pequeños, hilo, agujas, objetos de tocador, de su hija, nunca dejaba de decir á su mujer después de cerrar cuidadosamente el bolsillo:

—¿Y la mamá, quiere algo?

—Amigo mío—respondía la señora Grandet inesp-

A III

Eugenia y su madre cambiaron silenciosamente una mirada de inteligencia.

La señora Grandet era una mujer flaca y demacrada, de color amarillento como un membrillo y de movimientos desmañados y torpes; una de esas mujeres que parecen haber nacido para ser tiranizadas.